

Estar en misión... EN EL HOSPITAL Y EN UNA CASA DE JUBILADOS (Loudéac - Francia)



Jubilada como docente, dejé el mundo de la infancia, su inocencia y su fragilidad, para encontrar, en Bretaña (Región de Francia), un mundo apenas diferente: el de la sabiduría, de la vejez y también de la fragilidad.

El Capellán me pidió formar parte del equipo « presencia fraterna », que visita a las personas que no pueden desplazarse y romper así con la soledad que a veces se les hace difícil.

Intercambiar un poco con ellas, permite que no se les pierda demasiado temprano la habilidad de hablar. Cuando lo desean rezamos juntas, invocamos “Nuestra Señora de toda-Ayuda” y les llevamos la comunión. Ofrecer la comunión a una persona anciana, cansada, nos obliga a tener una actitud de escucha, a estar verdaderamente presente a lo que vive, para ayudarlo a entrar en un clima de recogimiento y de paz interior, y a encontrar la palabra de Dios que le toca.

Este servicio fortalece mi fe, él es fuente de acción de gracias por todo lo que esas personas me permiten vivir y yo pido en mis oraciones que ellas encuentren el consuelo en el Pan de Vida y la Palabra de Dios.

Hna Madeleine



Estar en misión... ‘ES SEMBRAR A LO LARGO DEL CAMINO’ ... (Tréguier - Francia)



Buscaba un lugar en la Catedral antes de la misa. Vi uno cerca de un joven entre 13 y 14 años, grande, fuerte, jugando con su celular... Me acerco a él y comienzo la conversación: « ¡Qué bonito tu celular! ¡Es tres veces más grande que el mío! ¡Qué tienes suerte! ...si quieres vamos a intentar rezar con todos los cristianos que están en la Catedral... » .

Mientras que la misa se celebraba, lo invité a escuchar... a ofrecer... sobre todo en el momento de la consagración: « *Jesús está presente ahí... se baja la cabeza como para decirle que lo acogemos* » ...En otro momento lo invité a rezar por el papa Francisco... por todos los cristianos... por aquellos que están muertos, « *tal vez tú lo sabes?* » - “Sí”, me respondió ... “*Pidámosles que nos ayuden...de ayudar a toda tu familia para que nuestra vida sea bella ...*” Al momento de la comunión se avanza para comulgar, en seguida volvió al mismo lugar. Después de un momento de silencio, le dije: “*Tú recibiste a Jesús, yo también... vamos a rezar. ¿Te gustaría rezar por mí y yo por ti?*” “Sí”, me respondió... ¿Cuál es tú nombre? « J... » « Y yo me llamo Marie-Clotilde »...

En cuanto la Misa terminó una señora se acerca a “J...” y le dice: ¡Que estuviste sabio durante la misa, te felicito! Pregunté a “J...” *¿Quién es esta Señora?* – « Mi catequista », me respondió. Le dije: *vas a encontrarla después del medio día... la escucharás, le harás preguntas ¿Verdad?* – “Si”, me respondió.

Cerca de las 17h00, encontré su catequista que me dice: “J... me hizo dos preguntas profundas e inteligentes... Sus compañeros le dijeron: “¡Qué bien J..., bravo!”.

En el resultado del año su catequista contó cómo J... se preparó bien para su confirmación.

A partir de esta pequeña experiencia, he comprendido mejor la Palabra de Jesús: « *Vayan lleven la Buena Nueva sin túnica de repuesto, sandalias en los pies, bastón en la mano...*»

Hna Marie Clotilde

EN MISIÓN...

Estar en misión... 'ES ESTAR EN MARCHE' ... (Tréguier - Francia)



En marcha... hacia las personas mayores de nuestro barrio, hacia una decena de residentes del “Hogar alojamiento” y del hospital San Michel. Todos esperan las visitas, esos momento en que pueden hablar, acordarse y sentirse en relación con la vida del exterior”. Algunos desean la comunión y tengo la alegría de compartir con ellos la lectura de un texto bíblico antes de darles el “Pan de Vida” para fortalecer su camino...

En marcha... cada semana, hacia el local de la Ayuda Católica abierto a solicitudes diversas: un consejo, un poco de escucha, una ayuda más bien material; también un momento de cordialidad donde puedo compartir todas las pequeñas ‘cosas’ que yo misma recibí, a las personas que quieren aprender a tejer, a fabricar pequeños objetos... para la venta anual.

En marcha también... hacia la catedral para quitar el polvo, decorar, florear... alrededor del altar; hay varias capillas pequeñas... ¡Es necesario cuidar de ellas! ¡La “Venerada Dama” que tiene casi seis siglos! Pide cuidados y un equipo se esmera regularmente al servicio del mantenimiento.



¡Y esta *marcha...* es vertiente de alegría también, me integro todos los viernes a la coral de la parroquia, una actividad bien agradable para expresar cantando lo que nos habita y para... airear los pulmones!

Hna Germaine

